

hica como en las artes, edificó el palacio de Leon junto al monasterio de San Isidro, y restableció las torres de la ciudad, destruidas por el bárbaro Almanzor. Protegió directamente toda clase de establecimientos de piedad; engrandeció las iglesias dotándolas con ricas dádivas. Era el auxilio de los pobres, habiendo conservado hasta su muerte las mismas virtudes. Era tan prudente en todas sus cosas que mereció el nombre de *prudéntisima*. Dio á luz á san Fernando después rey de Castilla y de Leon; y cuando mas tranquila se hallaba en los brazos de su esposo, empuñó el papa Inocencio III en disolver este matrimonio por causa de parentesco. Hicieron los dos esposos grandes ofrecimientos á fin de conseguir la dispensa en Roma, pero todos fueron en vano; pues la Santa Sede estaba resuelta á escomulgarlos, si continuaban resistiendo sus órdenes. Por fin, viendo que no había otro recurso que separarse, lo hicieron, aunque tarde, después de algunos años en los que tuvieron cuatro hijos mas, y cuando ya el Vaticano había fulminado su excomunion; mas adelante trataron de reconciliarse con la Iglesia, y doña Berenguela se fué al lado de su padre, no quedando don Alfonso IX absuelto de la excomunion hasta 1242. Muerto el rey de Castilla, sucedióle su hijo don Enrique, quedando, por menor de edad, bajo la tutela de su hermana Berenguela. Por fallecimiento de don Enrique quedó su tutora y hermana, dueña y poseedora del reino de Castilla. Llamó luego, bajo pretexto de querer verle, á su hijo don Fernando que se hallaba al lado de su padre, y luego que le tuvo en su poder le cedió el cetro é hizo que le jurasen rey de Castilla. Indignado don Alfonso IX por el proceder de la reina, dirigió sus armas contra aquel reino; pero doña Berenguela valiéndose de su prudencia y política, desarmó la cólera de su esposo; y ambos reinos quedaron libres de las calamidades que les amenazaban. Desde esta época hasta la de su muerte, que fué en 9 de noviembre de 1246, continuó siendo esta insigne reina consejera de su hijo, contribuyendo en gran parte á las conquistas ventajosas que tanto engrandecieron los reinos de Castilla y de Leon.

BERENGUELA, hija de don Ramon Berenguer y de doña Dulce, condesa de Provenza, nació en la ciudad de Barcelona, el año de 1108. Fué esposa del rey don Alfonso VII de Castilla. Era Berenguela tan hermosa como honesta, y unia á sus gracias personales un ánimo varonil y una generosidad sin límites. Se ocupaba en amparar la orfandad, en socorrer á los pobres, y en premiar el valor y los ingenios. Era de un talento tan sublime que á veces el rey en los casos mas arduos se veía precisado á servirse de sus consejos; así es que con ellos supo disipar la peligrosa rebelión del conde de Asturias don Gonzalo Palaiz. Murió esta hábil reina en 3 de febrero de 1149 llorada de todos sus vasallos, dejando dos hijos, el primero llamado don Sancho el Deseado, y el segundo don Fernando, y una hija que casó con el rey don Sancho de Navarra.

BERENGUER (DON RAMON), llamado *el Viejo*, conde de Barcelona, y segundo de este nombre, hijo de don Berenguer y doña Sancha, hija del conde de Castilla; casó con Isabel, cuyo linaje se ignora, y en segundas nupcias con Almodis de Car-

casona. Fué don Berenguer príncipe guerrero, y venturoso en sus campañas. Por desidia de su padre, los Sarracenos se habían hecho dueños de la mayor parte de sus estados, y aun se cree habían estendido sus conquistas hasta las murallas de Barcelona; mas luego que Berenguer sucedió á su padre en el condado, creyó que sus armas bastaban para reprimir el orgullo de los enemigos. Eran pocas sus fuerzas; sin embargo con sus valerosos soldados embistió á los Sarracenos, y no solo logró desalojarlos de sus estados, sino que aun estendió mas allá sus conquistas. Se apoderó tambien de Tarragona, cuya ciudad quiso reedificar, y de ella hizo donación al vizconde de Narbona. Después de estas conquistas se fué á descansar al lado de su esposa Almodis. Reedificó la catedral de Barcelona, engrandeciéndola con varias fundaciones y privilegios; lo mismo hizo con el hospital de Santa Eulalia, hoy de Santa Cruz. Su carácter, que no le dejaba estar ocioso, le hizo emprender nuevamente sus correrías contra los enemigos del cristianismo. Estendió de nuevo sus conquistas y concluyó su larga y gloriosa carrera en 27 de mayo de 1076. Murió á poco tiempo doña Almodis, y sus restos con los de su esposo se hallan depositados junto á la sacristía de la santa iglesia de Barcelona. De Almodis se cuentan varias acciones impropias de su carácter y de su piadoso celo en favor de la Iglesia, y aunque todas no sean ciertas, lo es el envenenamiento de su hijastro don Pedro Berenguer.

BERENGUER (DON RAMON), tercero de este nombre, sucedió á su padre en el condado de Barcelona en union de su hermano don Berenguer Ramon. Se suscitaron varios altercados entre ambos; pero terminaron por la influencia del papa Gregorio VII, y gobernaban los dos pacíficamente su condado, cuando en 1092 entró en la posesion de todos sus dominios por fallecimiento de su hermano. A pesar de su juventud, mostró desde luego la pericia y valor de un guerrero ejercitado, reclamó los condados de Carcasona, Rasez y Lauragais que en 1083 había usurpado el vizconde de Albi, Bernardo Aton, y acudiendo Berenguer á las armas logró hacerse dueño de algunos castillos. En 1115 rindió á los Musulmanes en las islas Baleares. En 1117 tomó posesion del condado de Cerdeña, y dos años después sitió las ciudades de Tortosa y Lérida, que poseian los reyes musulmanes rindiéndolas con la mayor facilidad. En 1126 tuvo una considerable pérdida en el campo de Corvins; pero este desastre no apocó su valor ni oscureció su gloria militar. Un año despues concluyó un tratado de comercio con la república de Génova. Nuestro Berenguer, que se hizo tan memorable por sus conquistas, tomó el hábito de templario, hizose trasladar á un hospital para morir entre los pobres, y acabó sus dias en 1131, haciendo su nombre digno de fama por su valor, por su piedad y por su carácter hidalgo y generoso. Este fué el padre de la insigne Berenguela.

BERENGUER (DON RAMON), cuarto conde de Barcelona. Era hombre muy ilustrado y valiente. Continúo la guerra contra los Moros y probó haber heredado el valor de sus antecesores. Este conde dió margen á una nueva línea de reyes, casándose con doña Petronila, hija primogénita del

rey de Aragon, don Ramiro el Monje, el que le hizo príncipe de su reino. El nuevo príncipe no solo conservó el reino, sino que le engrandeció con sus conquistas. Hizo la paz con los reyes de Castilla y de Navarra; consiguió varias ventajas sobre los Moros de Andalucía, y los desalojó de Almería y otras ciudades. Volvió á Cataluña, penetró las inaccesibles montañas de Prades, ganó el castillo de Siurana, y fundó el insigne monasterio de Nuestra Señora de Poblet. Se apoderó después de Fraga y de Lérida; y en fin su larga carrera fué una serie gloriosa de victorias para las armas españolas. Pudo muy bien proclamarse rey, pero se contentó con ser príncipe de Aragon y conde de Barcelona, dejando el título de reina para su esposa doña Petronila. Uno de los hechos que bastan para acreditar su conducta y valor es el siguiente: acusada falsamente de adulterio la emperatriz de Alemania, encerróla en un castillo el emperador con condicion que si en algunos dias no encontraba quien defendiese su causa y destraneciese las sospechas del crimen que se le imputaba, mandaria arrojarla á las llamas. El príncipe Berenguer cuando supo este compromiso marchó inmediatamente de incógnito á proteger á la desgraciada. Se informó de la falsedad del hecho y de sus acusadores, y sabiendo que eran dos caballeros alemanes, los citó á desafío con permiso del emperador; mató al uno, y el otro acobardado confesó públicamente que era falsa la acusacion hecha á la emperatriz, único medio por el que podia salvarse. Regresó el conde á Barcelona sin que el emperador supiese quién era; pero tuvo noticia algun tiempo después de quién era, y en prueba de gratitud mandó á la misma emperatriz á Barcelona con toda la majestad real, para que se llevase consigo á su libertador á quien deseaba colmar de beneficios. Accedió Berenguer á esta súplica y la acompañó á sus estados, donde fueron recibidos con el mayor entusiasmo, y pasados algunos dias se volvió el conde para su tierra, trayendo en premio de su hazaña ricos presentes y el título de marqués de la Marca. Murió este ilustre príncipe el día 6 de agosto de 1162.

BERENICE, reina de Egipto, esposa de Tolomeo Sotero. Adquirió gran celebridad por las intrigas de que se valió para que su hijo Magas ocupase el trono de Cirene.

BERENICE, reina de Egipto. Después de destronar á su padre Tolomeo Auletes, y mandar degollar á su primer marido Seleuco, se casó con Arquelao, príncipe de Comana, que murió en un combate. Cuando Tolomeo Auletes recobró el trono, mandó dar muerte á su hija Berenice el año 55 antes de Jesucristo.

BERENICE, princesa judia, hermana de Herodes el Grande. Casó con Aristóbulo, hijo de su hermano, é hizo que el mismo Herodes le matara. No se cuentan de esta princesa mas que grandes faltas y atrocidades.

BERENICE, hija de Herodes Agripa el Mayor, rey de los Judios, nació en el año 28 de nuestra era. Estuvo casada primeramente con Herodes, su tío, rey de la Calceda, y cuando enviudó mantuvo un trato incestuoso con su hermano Agripa, el Joven. Volvió á casarse con Polemon, rey de la Cilicia; pero le abandonó á poco tiempo; después fué amante del emperador Tito, que la llevó consigo á Roma, viéndose mas

tarde obligado á separarse de ella, enviándola al Asia. Berenice regresó á Jerusalem, fué adoptada por su tío Herodes Agripa II y recibió el título de reina: esta princesa es la que se menciona en el capítulo 25 de las *Actas de los Apóstoles*. No se dice en qué año murió.

BERENICE, princesa egipcia, y reina de Siria, era hija de Tolomeo Filadelfo. En el año 257 antes de Jesucristo, casó con Antiocho Theos, rey de Siria, que al efecto repudió á su primera esposa Laodice; pero esta princesa vengativa, cuando Antiocho murió, se valió de un engaño para apoderarse de la regencia en nombre de su hijo Seleuco, y se volvió de Berenice haciendo que la degollasen en Antioquia por los años 248 antes de Jesucristo.

BERENICE, hermana de la anterior y esposa del rey de Egipto Tolomeo Evergetes. Dicese que esta princesa tenia la mas hermosa cabellera que se conocia entre las mujeres de Egipto; y amaba tanto á su esposo que, cuando su expedicion á la Siria, se la consagró á los dioses, cortándosela y depositándola en el altar de Venus Cephyrita. Al poco tiempo desapareció del altar aquella ofrenda, y los aduladores del rey fingieron que los dioses la habían arrebatado para formar una constelacion: de allí viene el nombre de *La cabellera de Berenice*, que se dió en efecto á una nueva constelacion, y Galimaco de Cirene celebró en un himno griego, que nos ha conservado Catulo. Berenice murió por orden de su propio hijo, Tolomeo Filopator, el año 246 antes de Jesucristo.

BERENICE DE QUIO, fué una de las mujeres de Mitridates Eupator llamado *el Grande*, rey del Ponto. Temiendo este monarca, cuando fué vencido por Luculo, que los vencedores se apoderarian de un castillo, donde tenian guardadas sus mujeres, mandó á un eunuco para que á todas les diese muerte. Entonces Berenice dividió con su madre el tóxico que le dió el eunuco, y viendo este que no sucumbia tan pronto como él deseaba, la ahogó bárbaramente entre sus manos. Acaeció esto el año 69 antes de Jesucristo. « Esta horrible acción (dice un historiador) pasará aun hoy día entre los Orientales por un rasgo heroico; pero entre nosotros siempre será abominable como fruto horrible de tres pasiones reunidas: la lubricidad, la crueldad y los celos. » Tambien fué víctima al mismo tiempo Monima, jóven griega de una belleza sin igual, otra de las mujeres del gran Mitridates.

BERG (MARGARITA DE RAYENSBERG, CONDESA DE), era hija de Othon, conde de Ravensberg, y nació por los años 1320. Casó con Gerardo, heredero del ducado de Juliers, y en 1348 heredó de su tío Adolfo el condado de Berg. En el mismo año tuvo esta señora la barbarie, de concierzo con un hermano suyo, de envenenar á su padre Othon, acusándole de un vicio infame. En 1356 auxilió con sus tropas al duque de Brabant, que disputaba la señoría de Malinas al conde de Flandes. Su esposo Gerardo pereció de muerte violenta en 1360, y Margarita cedió á su hijo segundo Guillermo los condados de Berg y Ravensberg: desde aquella época apenas hace mención la historia de esta condesa.

BERGA (GUILLEN ó GUILLERMO DE), fué baron y vizconde de Berga, de cuyo origen y en alabanza de su ilustre familia hizo el rector de Vallfogona un famoso

poema, parte en rima y parte en cantilena, con ocasion de haber sido elegido rector de la universidad de Lérida don Felipe de Berga y Aliaga, descendiente de nuestro poeta. Escribió poesias de varias especies; señaladamente una disputa poética o tempzon con Américo de Pugilan, á quien hospedó é introdujo con el rey don Alonso de Cataluña. De esto se infiere que Berga floreció á mediados del siglo XIII.

BERGASSE (NICOLÁS), célebre abogado, nació en Leon de Francia en 1750, murió en Paris en 1832; comenzó á darse á conocer en 1787 por sus defensas contra Beaumarchais, en el famoso pleito de divorcio entablado por Kermann, que acusaba á su esposa de adulterio. Fué nombrado en 1789 por el pueblo de su nacimiento, diputado en los Estados generales y se mostró muy favorable á la monarquía; pero no habiendo podido hacer prevalecer sus planes, presentó su dimision. Encerrado en una prision durante el Terror, salvó la vida, merced á la eficacia de algunos amigos. Vivió despues retirado, y ocupado en escribir sobre asuntos políticos. Conservábase de él algunos *Informes y Discursos* pronunciados en la Asamblea constituyente y un *Ensayo sobre la ley, la soberanía y la libertad de la imprenta (1817-1822)*, y varios escritos de circunstancias. Al principio de la revolucion se publicaron bajo su nombre algunos libelos en los cuales no tuvo parte alguna. Fué un partidario exaltado de Mesmer, y publicó en 1784 una obra con el título de *Consideraciones sobre el magnetismo animal*.

BERGERAC (SAVINIANO GYRANO DE), autor cómico, nació hacia el año 1620, en el castillo de Bergerac en Perigord, murió en 1655; tuvo una juventud muy dispada, entró de cadete en el regimiento de la guardia, donde se hizo notable por su valentia, y era duelistista por excelencia. Habiendo recibido dos graves heridas en la guerra, se retiró del servicio y se dedicó á la literatura. Compuso varias comedias y tragedias célebres, y tanto Moliere, como Fontenelle en los *Mundos*, Voltaire en *Micromegas* y Swift en *Gulliver*, no se desdennaron de copiar á este autor. Sus obras se han impreso diferentes veces en Paris; la última edicion es de 1741, 3 volúmenes en 4º.

BERGERON (PEDRO), geógrafo, publicó un tratado recomendable *De la navegacion y de los viajes*, Paris, 1629; un *Tratado de los Tartaros*; y un *Compendio de la historia de los Sarracenos*; una traduccion francesa de los *Viajes en Tartaria* de Guillermo Rubruquis y otras obras. Hallanse en la coleccion de Van-der-Aa, titulada: *Coleccion de viajes curiosos en Tartaria*, Leida, 1729, 2 volúmenes en 4º.

BERGHEM (NICOLÁS), célebre paisajista flamenco, nació en Harlem en 1624, murió en 1683; fué primero discípulo de su padre, artista mediano, y después de Van-Goyen y otros. Representaba con igual maestría el follaje, los animales y las figuras, formando de todo ello un conjunto perfecto. El Museo real de Francia posee algunas obras suyas, y el nuestro un *Desembarco de pipas y fardos* de un aspecto muy agradable.

BERGIER (NICOLÁS), sabio anticuario, nació en Reims en 1557, murió en 1623; publicó en 1622 una *Historia de los grandes caminos del imperio romano*, obra muy estimada, y que va unida al Mapa

itinerario de Pentinger. La edicion mas completa de la obra de Bergier es la de Bruselas, 1736.

BERGIER (NICOLÁS SILVIO), teólogo, nació en 1718 en Darney, en Lorena, murió en Paris en 1790; profesó la teología en Besanzon, después fué nombrado principal del colegio de esta ciudad y últimamente canónigo de Nuestra Señora en París. Fué uno de los mas irreconciliables enemigos de los filósofos del siglo XVIII y escribió contra ellos multitud de obras.

BERGMANN (TORBERN), célebre químico sueco, nació en 1735 en la Westrogolia, murió en 1784; cultivó con igual ardor todos los ramos de las ciencias naturales y matemáticas, y fué profesor de química en Upsal en 1766. Hizo muchos descubrimientos importantes, entre otros el del *Aire fijo* (ácido carbónico), ácido oxídico, gas hepático (hidrógeno sulfurado); reformó la mineralogía fundándola en la composición química de los cuerpos, y fué el primero que observó la relacion constante de las formas geométricas de los cristales, con la naturaleza de cada sustancia. Exento de toda clase de envidia se apresuró á proclamar el mérito de Scheele y le dió á conocer al mundo científico. Se conservan de él la *Descripcion física de la tierra, 1770; Analisis del hierro*, traducido al francés, 1783; *Manual del mineralogista*.

BERTGARD ó BEAUREGARD (CLAUDIO), filósofo del siglo XVI, nació en Moulins hacia el año 1578, murió en 1663; profesó la filosofia en Pisa y Padua. Propuso una filosofia eclectica, derivada á un tiempo de los Jonios y Epicúreos, é impugno libremente la enseñanza escolástica. Su obra principal lleva por título *Circuiti Pisaní, seu de veterum et peripatetica philosophia dialogi*, Udino, 1643.

BERINGTON (JOSÉ), historiador inglés, nació hacia el año 1760, murió en 1820; era católico y estuvo mucho tiempo desempeñando un curato en Francia. Es autor de una *Historia de la edad media, 1814-16*, obra muy estimada, traducida al francés por Boulard.

BERKELEY, célebre metafísico, nació en Irlanda en 1684; hizo sus estudios en el colegio de la Trinidad en Dublin, y llegó á ser asociado de este colegio. El conde de Peterborough lo llevó consigo en calidad de secretario á su embajada de Sicilia é Italia. A su regreso obtuvo el deanato de Derry, y abandonó bien pronto este pingüe beneficio para trasladarse á las islas Bermudas, donde quería establecer un colegio para la instruccion y conversion de los salvajes; pero no habiéndole enviado el gobierno los fondos necesarios, volvió á Irlanda, donde fué nombrado obispo de Cloyne, dignidad que conservó hasta su muerte, acaecida en Oxford en 1753. Se conserva de él una *Teoría de la vision, 1709; Principios del conocimiento humano, 1710; Dialogos de Hylas y de Philonous, 1713*; varias obras de religion de reconocido mérito, algunos escritos políticos y teológicos y poesias estimadas. Sus obras componen 2 volúmenes en 4º, con una vida del autor, por Arbuthnot, Londres, 1784. Berkeley es célebre principalmente por haber sostenido que los cuerpos esteriore no existen en realidad y si solo por una ilusion ficticia que les concedemos, sistema de idealismo que se halla espuesto en sus *Principios del conocimiento* y en

los *Diálogos de Hylas* (el materialista) y *Philonous* (el espiritualista).

BERKEN ó BERQUEN (LUIS DE), nació en Brujas en el siglo XV; descubrió en 1476 el arte de tallar y pulir el diamante, por medio de una rueda y polvos de diamante.

BERLICHINGEN (GOETZ ó GODOFREDO DE), apellidado *Mano de hierro*, valeroso caballero alemán, nació en Iaxhausen, en el Wurtemberg, el año 1480, y murió en 1562; tomó una gloriosa parte en las guerras que se sostuvieron entre los electores de Brandeburgo y de Baviera á principios del siglo XVI. Habiendo perdido una mano en un combate, hizo que le pusiesen otra de hierro, de donde proviene su mote. El mismo escribió la historia de sus aventuras. Goethe lo ha elegido para héroe de uno de sus dramas.

BERMUDEZ (JUAN), médico portugués, siguió en 1520 al embajador del rey Manuel á Abisinia, y ganó de tal modo el corazón del rey de aquel país, entonces católico, que el príncipe le dió el título de embajador y patriarca de Abisinia. Residió en aquella region treinta años, y vino á morir á Lisboa en 1575. Ha dejado una relación de su viaje, dedicada al rey Sebastián.

BERMUDEZ (FR. GERÓNIMO), natural de Galicia, religioso de la orden de Santo Domingo y catedrático de teología en la universidad de Salamanca. Floreció en los dos últimos tercios del siglo XVI, enseñó con buen crédito en Salamanca y pasó algún tiempo en Portugal. Era un sabio teólogo, bastante inteligente en las lenguas sabias, buen humanista y mediano poeta. Sus primeras obras fueron dos tragedias, tituladas: *Nise lastimosa* y *Nise laureada*. Los coros de estas tragedias bastan para colocar á Bermudez entre nuestros poetas líricos, con mas razon que los dramas entre los modernos trágicos. Escribió también un poema relativo al viaje del duque de Alba desde Italia á Flandes, del cual no tenemos mas noticia que haberle compuesto en pocos días; y por fin escribió el canto ó poema de la *Esperodia* en alabanza del mismo duque de Alba. Nada se sabe del pueblo y época de su nacimiento, ni tampoco de su muerte.

BERMUDO ó BEREMUNDO, nombre de algunos reyes de Castilla y Leon. El primero fué llamado *el Diácono*, porque en su juventud había recibido este orden sagrado. Llamó á Vizcaya á don Alfonso hijo de su primo hermano don Fruela, y le nombró su compañero en 791. — El segundo Bermudo fué el sucesor de don Ramiro: reinó 27 años, y fué llamado *el Gotoso*, por lo mucho que padeció de la enfermedad llamada gota: sancionó las leyes de los Gotos. — Bermudo ó Beremundo III, rey de Leon, fué el hijo y sucesor de Alfonso V en 1027. Tenia once años cuando subió al trono de Leon, é inmediatamente se ocupó en sostener la paz, la religion y la justicia, mas no bastaron todos sus esfuerzos y virtudes para asegurar la tranquilidad de su reino. El rey de Navarra don Sancho el Mayor miraba como suyo el reino de Leon, viendo que Bermudo estaba sin hijos, por haber muerto muy niño el único que había tenido de su mujer doña Gimena Teresa. A principios del año 1052 entró don Sancho por el reino de Leon con grandes fuerzas, y haciendo huir á don Bermudo hasta las fronteras de Ga-

licia, se apoderó del territorio que hay entre los rios Cea y Pisuerga. Juntando luego el rey de Leon á los Leoneses y Gallegos, que no miraban con buenos ojos al rey de Navarra, dirigió contra este sus tropas; pero antes de realizar sus proyectos, por la mediación de algunos prelados y obispos se concertó la paz, casando á don Fernando, hijo segundo de don Sancho, con doña Sancha, hermana de Alfonso V, la cual debía casarse con el desgraciado conde de Burgos don Garcia. El rey de Navarra se obligó á ceder el condado de Castilla; y el de Leon les debía dar á los desposados el título de reyes, y á doña Sancha por dote una parte de tierra de Campos. Mas como esta cesion fué mas forzosa que voluntaria, luego que murió don Sancho, trató de recobrar lo que había cedido, y unirlo otra vez á su corona. De pronto recobró algunos pueblos; mas don Fernando le salió al encuentro con los castellanos y los socorros que había recibido de su hermano el rey de Navarra. Pronto vinieron á las manos Fernando y Bermudo, y habiendo trabado batalla en el valle de Tamara cerca de Carrion, tuvo este valor para meterse en medio de los enemigos, pero fué atravesado de una lanzada, y cayó muerto del caballo; y el campo y el reino de Leon todo quedó por don Fernando como marido de doña Sancha, á quien pertenecía.

BERNABÉ (SAN), uno de los primeros discípulos de los apóstoles, era judío y estaba establecido en Chipre. Se convirtió poco después de san Pablo, que era su condiscipulo, y fué con él á predicar la fe entre los Gentiles; recorrió el Asia menor, la Siria, la Grecia, y, segun se cree, sufrió el martirio en Salamanca, en Chipre, hacia el año 63. Era primo de san Marcos. Se conservan bajo su nombre un *Evangelio*, *actas* que son apócrifas, y una *Epistola* que parece mas auténtica. Se celebró su festividad el 11 de junio. La iglesia de Milan le reconoce por apóstol suyo, y le ha consagrado una iglesia servida por clérigos regulares, llamados *Bernabitas*.

BERNADOTTE (JUAN BAUTISTA JULIO), rey de Suecia y de Noruega con el nombre de CARLOS XIV, descendía de una familia noble, y nació en Pau (Francia) el 26 de enero de 1764. Terminada su primera educación, sus padres le destinaron al foro; el jóven Bernadotte abandonó repentinamente sus estudios en 1780 para entrar en el servicio militar, alistándose como simple soldado en el regimiento de marina real. Nueve años después cuando estalló la revolucion francesa, era ya oficial subalterno, y tuvo ocasion de señalarse salvando á su coronel M^{te}. de Ambert que iba á ser víctima del furor del pueblo en la ciudad de Marsella. En 1792, siendo coronel en el ejército de Custine, se señaló en los combates de Spira y de Magnucia: sirvió después bajo las órdenes de Kleber, y este general le cobró tanto afecto que en 1793 le procuró el nombramiento de jefe de brigada: al año siguiente, como general de division, contribuyó poderosamente al triunfo ganado en Fleurus el 2 de junio. Marchó con sus tropas sobre Mons, y atacó al enemigo en las inmediaciones de Beinch; después de haberle rechazado, se dirigió á Caster; llegando á la vista de Maestricht, obligó á los Austriacos á abandonar sus posiciones, y ponerse bajo la proteccion de los fuegos de la plaza. Al día siguiente sor-

prendió un rico convoy que subía por el Mosa; pasó este rio, embistió á Maestricht por la orilla derecha, y marchó por el Roer. En la batalla de Juliers, dada el 2 de octubre de 1794, Bernadotte, que mandaba el ala izquierda del ejército francés, al frente de 10,000 hombres, forzó á la bayoneta el paso del Roer, defendido por 25,000 Austriacos y un gran número de piezas de artillería. — Muy estenso tendria que ser este artículo, si hubiéramos de enunciar tan solo las batallas y combates en que el general Bernadotte tomó parte: nos contentaremos pues con indicar las mas importantes. Se halló en el sitio y toma de Maestricht; en el paso del Rhin; batió á los Austriacos cerca de Caudembach, les obligó á reparar el Lahn, y el 15 de agosto de 1795 se apoderó de Altorf, en el territorio de Nuremberg. Quiso proteger la retirada del general Jourdan, y fué batió por el archiduque Carlos. — En 1797 pasó al ejército de Italia al frente de 20,000 hombres; y el general en jefe, Bonaparte, le confió el mando de la vanguardia. Allí se distinguió en el paso del Tagliamento y en la famosa toma de Gradisca y de las minas de Idrial. Hizo prender en Venecia al conde de Entraigues, y ocuparle sus papeles, cuyo exámen produjo la jornada del 18 de fructidor (4 de setiembre de 1797): en fin, gobernó el Frioul hasta la conclusion de la paz. Comisionado por Bonaparte para presentar al gobierno las banderas tomadas á los Austriacos, fué á Paris, y pronunció un discurso notable en la sesion del 3 de agosto; restableció el orden en Marsella, y regresó bien pronto al ejército de Italia. En aquella época se dice que comenzó la sorda hostilidad que después se notó entre Bonaparte y Bernadotte. — En 1799 fué este nombrado embajador en Viena, donde le recibieron con mucha distincion; pero hizo decorar su morada con las armas de la república y las banderas tricolores en el mismo día que se celebraba en aquella corte el aniversario del armamento de los voluntarios contra la Francia; el populacho se enfureció contra él, acometió la casa de la embajada, hizo pedazos las banderas, y á no ser por su valor y el de sus oficiales, se hubiera dejado arrastrar á los últimos escesos. El directorio no sostuvo como debía á su representante, el cual regresó á Paris, y renunció la embajada de La Haya y el mando de la quinta division militar que le confiaron sucesivamente. Poco después se unió á la familia Bonaparte, casándose con una hermana de la esposa de José: púsose al frente del ejército de observacion de Alemania, y en este mando se distinguió por su conducta firme y generosa. — Después de la revolucion del 30 de prairial (18 de junio de 1799), fué nombrado ministro de la guerra, y reanimó las esperanzas del ejército y de las autoridades civiles, reorganizando la guardia nacional, y aumentando la fuerza pública con 140,000 hombres. A los tres meses se retiró. Aun cuando no quiso cooperar al golpe de estado del 18 de brumario, el primer cónsul le hizo entrar en el consejo de estado, y le nombró general en jefe del ejército del Oeste: durante los dos años de este mando batió en muchos encuentros á los realistas, impidió el 10 de mayo de 1801 el desembarco de los Ingleses en Quiberon, y conquistó el afecto de todos los partidos dando á conocer sus cualidades brillantes como mi-

tar, como estadista y como hombre humano y conciliador. Varios motivos de disgusto había dado á Bonaparte; pero sin embargo este le promovió en 19 de mayo de 1801 á mariscal del imperio, nombrándole jefe de la octava cohorte de la Legion de Honor. En seguida reemplazó al mariscal Mortier en el mando del ejército de Hannover; y en la famosa campaña de 1805, Bernadotte justificó su alta reputacion en Ulm y Austerlitz. A principios de 1806, el emperador le confirió el título de príncipe y el señorío de Ponte-Corvo; y en la campaña del mismo año se distinguió en los combates de Schleitz y de Saarfeld, así como en Hala y Lubecz. En 1807 alcanzó un nuevo triunfo en Braumberg; y fué gravemente herido en el combate de Spanden. Después de la paz de Tilsitt, se encargó del mando de las ciudades anseáticas, y se concilió la estimacion general. — En la campaña de 1809 contra el Austria, Bernadotte mandaba el 9^o. cuerpo de ejército, que ocupaba el ala izquierda en Wagram, donde hizo prodigios de valor; pero resentido de que apenas se le citase en el boletín imperial, dirigió á sus tropas una proclama muy enfática, de lo cual se resentió Napoleon, quitándole el mando: después le dió orden de ir á Viena, donde permaneció hasta la conclusion de la paz. Entonces fué cuando un suceso imprevisto vino á cambiar el destino probable de Bernadotte. El príncipe de Augustemburgo, designado como heredero de la corona de Suecia, después de la disposicion de Gustavo Adolfo, murió de apoplejía el 10 de mayo de 1810: la Dieta fijó su eleccion para reemplazarle en el mariscal francés, unido á la familia de Napoleon, y cuya excelente conducta había dejado en el Norte muy buenos recuerdos: el emperador no se opuso á esta eleccion, y Bernadotte fué adoptado por el duque de Sadermania, rey de Suecia con el nombre de Carlos XIII. El 10 de octubre de 1810 Bernadotte recibió de Napoleon el permiso para aceptar esta adopcion, afectuosos consejos, el encargo especial de que no hiciese jamás armas contra la Francia, y un millón de francos. El primer acto del nuevo príncipe real, tan pronto como llegó á Stokolmo, fué abjurar el calvinismo para abrazar las doctrinas de Lutero. Después se dejó dominar por la influencia anglo-rusa: así es que cuando se preparaba la campaña de Rusia, Bernadotte declaró que no prestaria su concurso á la Francia mientras no le fuesen oficialmente garantidas la reunion de la Noruega á la Suecia y otras muchas ventajas. Seméjante ultimatum produjo la ruptura formal entre Napoleon y el príncipe; y este se echó abiertamente en los brazos de los enemigos de su antigua patria, auxiliando los esfuerzos de los soberanos coligados hasta conseguir la restauracion. El ilustre cautivo de Santa Elena le acusó de haber descubierto la clave de su política y la táctica de sus ejércitos. El 14 de enero de 1814 se firmó en Kiel un tratado, estipulando la cesion de la Noruega á la Suecia, que era el gran deseo de Bernadotte; sin embargo se asegura que este príncipe protestó enérgicamente contra la invasion en Francia de los ejércitos coligados; y en 1815 rehusó formar parte de la misma coalicion. — Carlos XIII de Suecia murió el 5 de febrero de 1818, y Bernadotte subió al trono sin obstáculo, y tomó el nombre de Car-

los XIV. Un decreto de los estados generales acordó á su hijo el príncipe Oscar la facultad de gobernar el reino en caso de enfermedad de su padre. Concluiremos este artículo diciendo que Bernadotte, después de trabajar con la mayor eficacia, durante 25 años, por la prosperidad de la Suecia, y cuando ya era el decano de los soberanos de Europa, murió en Stokolmo en 1844.

BERNAL (FR. JUAN), nació en Sevilla en 1549. Tomó el hábito de mercenario calzado á la edad de 19 años, habiendo estudiado antes filosofía, y después de haber profesado en el convento ó casa grande de su patria, en 1569 pasó á estudiar teología á Toledo. Fué catedrático de artes en Eciija, y de teología en Córdoba, Granada y Sevilla, hasta que se retiró á su celda en el convento de esta última ciudad, ayudando á pan y agua continuamente, y mortificando su cuerpo con cilicios. Fué nombrado comendador del convento de Córdoba, y asistió de elector á un capítulo general celebrado en Zaragoza, donde fué admitido maestro del número. Después fué electo provincial de su provincia á pesar de su repugnancia en admitir tan distinguido empleo. Se debe á su celo la fundacion del convento de la Merced en Gibraltar, y en 1597 Felipe II le nombró su predicador. Poco tiempo después fué nombrado redentor por su provincia de Andalucía, y en 1601 pasó á desempeñar tan arduo destino á Marruecos y á Fez, donde á causa de la veneracion con que le miraban los cautivos, se hizo odioso á los Moros que intentaron darle muerte por medio de un veneno y de otros modos mas atroces; pero se salvó por avisos que tuvo anticipadamente. Temiendo que sus buenos servicios fuesen compensados con darle muerte, se volvió á Sevilla. Clemente VIII sabía el mérito de Bernal, y le propuso en primer lugar para suceder á Fr. Francisco depuesto del generato. Murió en Sevilla en noviembre de 1601 de resultas de sus padecimientos en África á la edad de 52 años.

BERNARDES (DIEGO), poeta portugués, nació en el año 1540, murió en 1596; ha sobresalido principalmente en el idilio, y está considerado como el Teócrita de Portugal. Ha intitulado la coleccion de sus églogas *El Lima*, nombre de un riachuelo, á cuyas orillas compuso sus versos.

BERNARDI (JOSÉ DOMINGO), escritor, nació en 1751, murió en 1824. Es autor de varias obras de jurisprudencia, pero es sobre todo conocido por haber publicado antes del descubrimiento de los nuevos fragmentos de la *República* de Ciceron, una obra con este título, y compuesta de fragmentos conservados de la *República* y párrafos tomados de las diferentes obras de Ciceron, Paris, 1800, en 8^o, y 1807, 2 tomos en 12^o.

BERNARDINO (SAN), de una de las mas ilustres familias de Sena, nació en 1380, murió en 1444; se consagró al servicio de los enfermos, y mostró un heroismo admirable durante la peste que desoló á Sena en 1400. Entró en los franciscanos de la orden tercera, fué vicario general y los reformó. Lleno de humildad, rehusó varios obispos. Ha dejado obras espirituales, que han sido impresas en Venecia en 1591, y en Paris en 1636, 5 tomos en folio. Se le celebra el 20 de mayo.

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE. Véase SAINT-PIERRE.

BERNARDO, rey de Italia, hijo de Pipino y nieto de Carlomagno, fué elevado en 812 al trono que había ocupado su padre. Después de la muerte de Carlomagno tuvo algunas disensiones con Luis el Benigno, su tio, y quiso disputar el imperio á Lotario su primo, á quien Luis se había asociado, pero fué derrotado y hecho prisionero en 818. Luis tuvo la barbarie de hacerle sacar los ojos, de cuyas resultas murió.

BERNARDO, duque de Septimania, fué investido de este ducado en 820 por Luis el Benigno, y gozó tan grande favor en la corte de este príncipe, que se le acusó de adulterio con la emperatriz Judit. Luis le despojó de su ducado en 832, pero se lo devolvió el año siguiente, porque le había socorrido contra sus hijos rebeldes. Habiendo después favorecido la rebelion de Pipino de Aquitania, fué sentenciado á muerte por Carlos el Calvo, como reo de lesa majestad (844).

BERNARDO (SAN), de Menthon, fundador del hospicio del monte San Bernardo, nació en 923 en el castillo de Menthon, cerca de Anney en Saboya, murió en 1008; fué archidiácono de Aoste y empleó su larga vida en reformar la religion y socorrer la humanidad. Testigo de los peligros que ofrecia el paso de los Alpes, hizo construir en 982, en la cima de las dos montañas que han conservado después los nombres de Grande y pequeño San Bernardo, dos hospicios destinados á recoger los viajeros y á buscar los desgraciados que han perdido el camino ó están sumergidos en la nieve. Estos hospicios están servidos por religiosos de la orden de San Agustín; hospitalarios á quienes ayudan en sus correrias perros inteligentes destinados á este servicio. Su fiesta se celebra el 15 de junio.

BERNARDO (SAN), fundador de la orden de los Bernardinos, nació en Borgoña de una noble familia; murió en 1153; entró en la orden del Cister, reformó esta comunidad, cuyos religiosos tomaron de él el nombre de *Bernardinos*, y fué el primer abad de Claraval (1115). Se adquirió tal reputacion por su piedad y por su elocuencia, que atrajo á su lado una porcion de novicios, muchos de los cuales llegaron á ser hombres eminentes. Los obispos, los reves y los papas le buscaban para mediador de sus desavenencias. Cuando Inocencio II y Anacleto se disputaron la tiara, se sujetaron á su decision. En 1147 fué encargado de predicar una cruzada, y lo hizo con tal éxito, que el rey Luis el Jóven y el emperador Conrado III tomaron la cruz. Lleno de celo por la doctrina ortodoxa combatió los errores de Abelardo, de Pedro de Bruys, de Arnaldo de Brescia, de Gilberto de la Porea y del monje Raoul que quería que se asesinasen todos los judios. San Bernardo fundó hasta 72 monasterios. Sus obras escritas en latin han sido impresas muchas veces; la edicion mas estimada es la de Mabillon, 1690, 2 tomos en folio, reimpressa por los hermanos Gaume, Paris, 1835-40, 4 tomos en 8^o. Encierran tratados teológicos, cartas y sermones, de los que algunos han sido pronunciados, segun se cree, en romance. La mayor parte de sus obras han sido traducidas al francés. Su fiesta es el 20 de agosto.

BERNARDO, duque de Sajonia-Weimar, general célebre, nació en Weimar

en 1600; fué uno de los principales apoyos del partido protestante durante la guerra de treinta años. Hizo sus primeros servicios á las órdenes del rey de Bohemia, y se señaló en el combate de Wimpfen, 1621; después sirvió á las órdenes de Cristian de Brunswick, y por último á las de Gustavo Adolfo; espulsó á los imperiales del landgraviato de Hesse-Cassel, ayudó á la toma de Wurtzburgo, 1631, pasó el Rin en Oppenheim, sorprendió á Mannheim, y consiguió muchas ventajas sobre Wallenstein. Tomó el mando del ejército después de la muerte de Gustavo en la batalla de Lutzen, y completó la victoria, 1632. Privado por Oxenstiern de la mitad del ejército, y puesto bajo las órdenes de Horn, hizo sin embargo capitular á Ratisbona, pero perdió la batalla decisiva de Nordlingen, ganada por los imperiales, 1634. Se unió desde entonces íntimamente á la Francia que había entrado en la liga protestante, salvó ó reconquistó varias ciudades, entre otras á Maguncia, y efectuó una admirable retirada en Lorena, 1635, secundó las maniobras de Condé en Borgoña, 1636, y tomó á Rheinfeld, Friburgo, Brisach, 1638. Pereció en lo mas brillante de sus glorias, arrebatado por la fiebre, ó según otros, por un veneno, en Huninga, 1639.

BERNARDO (CLAUDIO), llamado el *Pobre sacerdote*, y el *P. Bernardo*, hijo de Estéban Bernardo, magistrado distinguido en tiempo de Enrique IV, nació en Dijon en 1588, y murió en París en 1641. Después de una juventud dispada, tomó las órdenes, y se dedicó exclusivamente al servicio de los pobres, de los enfermos y de los presos. Ejerció estas penosas funciones por espacio de veinte años en el hospital de París, después en la Caridad, y empleó en limosnas una herencia de 400,000 francos. Fué el émulo y amigo de san Vicente de Paul.

BERNARDO (CATALINA), nació en Ruan, murió en 1712, se distinguió por su talento para la poesía dramática, alcanzó muchos lauros en la Academia francesa y en la de los Juegos Florales, y fué nombrada de la Academia de los Ricovrati de Padua. Ha dado al teatro *Laodamia*, 1689; *Bruto*, 1690, é *Inés de Córdoba*, 1696.

BERNARDO (SAMUEL), rico banquero, nació en 1651 en París, murió en 1739 á la edad de 88 años; era hijo de un pintor distinguido. Se enriqueció como contratista bajo el ministerio Chamillard, reuniendo un capital de 33 millones, de que hizo el uso mas noble. Atendió dos veces al socorro del Estado, y prestó sumas considerables á Luis XIV y á Luis XV, que no se desdieron de pedirselas en persona. Hizo al mismo tiempo muchos beneficios. Se le creó caballero, y enlazó sus hijos con las familias mas nobles del reino.

BERNARDO (J. FEDERICO), librero y sabio compilador de Amsterdam, se estableció en esta ciudad en 1711, y murió en ella en 1752. Se tiene de él un crecido número de publicaciones; las mas importantes son: una *Coleccion de viajes al Norte*, 1715-38, 10 tomos en 42; *Ceremonias y costumbres religiosas de todos los pueblos, representadas por figuras dibujadas por Bernardo*, Picart, 1723-43, 9 tomos en folio, seguidas de las *Supersticiones antiguas y modernas*, 1733-36. Esta grande obra ha sido reproducida, con algunas modificaciones, por Banier, París,

1741, y reimpressa con adiciones por Prudhomme, en 43 tomos en folio, París, 1807-1810.

BERNARDO (P. JOSÉ), poeta conocido bajo el nombre de *Lindo-Bernardo*, que le dió Voltaire, nació en Grenoble en 1710, mostró desde muy joven para la poesía una afición que las circunstancias no le permitieron satisfacer. Fué escribiente de procurador, en seguida sentó plaza, y llegó á ser secretario del mariscal de Coingng, que mandaba el ejército de Italia. Consiguió después de la muerte del mariscal un destino lucrativo, y pudo entonces dedicarse á la poesía y los placeres; pero habiendo cometido en un esceso en una edad avanzada, perdió de repente la memoria (1771), y quedó todo el resto de su vida en el estado de un niño. Murió en 1775. Se tiene de él *El Castor y Polux*, ópera que tuvo un gran éxito; el *Arte de amar*, poema en cuatro cantos que gozó de gran reputación hasta que se dió á luz; *Trosina y Melidoro*, algunas epístolas, odas y canciones. Sus obras han sido reunidas en 1776, un tomo en 8°., y reimprezas con adiciones en 1803, 2 tomos en 8°.

BERNARDO de Compostela, llamado así por haber nacido en Santiago de Galicia ó por haber sido arcediano en aquella catedral. Fué uno de los sabios canonistas que mas se distinguieron en Roma y en toda la Iglesia, desde los tiempos de Inocencio III hasta que ocupó la silla pontificia Inocencio IV en 1241. Escribió este sabio canonista lo que sigue: 1° *Scholium in secundam collectionem decretalium Joannis Walente*. 2° *Lectura aurea super primam librum Decretalium*. 3° *Breviarium juris canonici*. Escribió otras muchas obras, aunque no de tanta importancia. Se ignora la época de su muerte.

BERNARDO DE JESÚS MARIA, carmelita descalzo, fué prior de Barcelona, erudito y virtuoso. Publicó los *Hechos auténticos de la canonización de santa Teresa*, que se imprimieron en Barcelona en 1622, en París en 1625, y en Viena en 1626.

BERNARDO DEL CARPIO, héroe famoso de España, á quien los romanceros y aun muchos historiadores han atribuido acciones evidentemente fabulosas. Nació en el siglo IX de un matrimonio secreto entre Jimena, hermana de Alfonso el Casto, y don Sancho, señor de Saldaña. Irritado Alfonso con este enlace tan desigual, mandó sacar los ojos á don Sancho, suplicio que estaba entonces en uso, y lo retuvo prisionero en un castillo; pero perdonó al joven Bernardo, fruto de aquella union desgraciada, y dándole una esmerada educacion, le hizo pasar por sobrino. Don Bernardo se unió después á su tío, y peleó contra los Sarracenos animado de la esperanza de que sus servicios podrian mover el ánimo del rey á devolverle su padre; pero Alfonso se retiró descontento de la corte, declarándose abiertamente contra el rey en Saldaña, donde era protegido y sostenido secretamente por otros señores enemigos de Alfonso. Este le esleó del trono, y declaró por su sucesor á Ramiro, hijo de Bermudo el Diacono. Bernardo no volvió á la corte hasta el advenimiento de Alfonso el Grande, á cuya causa se adhirió sinceramente, tomando parte en todas las batallas que aquel príncipe ganó á los Moros, esperando siempre que la libertad

de su padre sería al fin la recompensa de los servicios que hacia al Estado; pero habiendo sufrido otra negativa por parte de Alfonso, se retiró á sus tierras cerca de Salamanca, con sus amigos; se fortificó allí, invitó á los Moros á que se le unieran, y dió al rey tales inquietudes, que al fin consintió en devolverle su padre, con tal que le entregase la fortaleza del Carpio. Bernardo se apresuró á hacer la entrega de la plaza; pero ¿cual sería su indignacion al saber que su desgraciado padre habia muerto, y que él mismo era víctima de su amor filial y de la deslealtad del rey! Abandonó al punto la España, y pasó á Francia, donde acabó sus días como caballero errante á fines del mismo siglo. Algunas crónicas aseguran por el contrario que sostuvo con firmeza heroica todos los revés de la fortuna, y que fiel siempre á su rey murió en España en Aguilar de Campo. Hemos tomado las dos versiones mas generalmente admitidas acerca de este héroe fantástico, que algunos han comparado con Rolando, sobrino de Carlomagno, á quien según varios cronistas dió muerte Bernardo en los campos de Roncesvalles. Sin embargo, don Juan Ferreras, al hablar de esta famosa derrota, en su *Sinopsis histórica de España*, dice que no se sabe si los autores de ella fueron los Vasconos aquitanos ó los Vasconos españoles, que son los navarros, y que todo lo que se añade á esto de Bernardo del Carpio, don Alonso el Casto, ó reyes de Navarra, son fábulas y cuentos de viejas, escritos muchos años ha de algunos franceses y españoles, porque ni en este tiempo era rey don Alonso el Casto; ni habia reyes de Navarra, ni hubo tal Bernardo en España, hijo del conde don Sancho de Saldaña; por mas que cerca de Aguilar de Campo se diga que está su sepulcro. Las romancescas aventuras que se suponen á Bernardo del Carpio sirvieron de asunto al Excmo. señor don Joaquín Francisco Pacheco para la composicion de un drama que fué representado con muy poco éxito en uno de los teatros de la corte.

BERNAT (FR. ARMENGOL), del orden de predicadores, conventual de Barcelona. Fué catedrático de teología en la universidad de París, vicario general de la provincia de Tolosa, definidor de la provincia de Aragon, y electo provincial de la misma en 1369. Tuvo capitulos provinciales en Lérida, en Barcelona, en Jativa, en Huesca, en Valencia, en Tarragona y en San Mateo. Murió en Barcelona en 1387, por el mismo tiempo que el rey don Pedro. Escribió: *Commentaria in quatuor libros magistri sententiarum*, un tomo de sermones y otro de opúsculos.

BERNAT (SILVERIO), natural de Morella, obispado de Tortosa. Fué abogado fiscal de la visita del general de Cataluña. En 1613 publicó en Barcelona un tomo en 4° con este título: *Juris responsum pro S. R. Maj. Philippi III super jure patronatus ecclesiarum villæ Cervario et villarum et locorum termini ejusdem*.

BERNI (FRANCISCO), poeta satírico italiano, nació en Lamporechio, en Toscana, al fin del siglo XV; tomó el hábito eclesiástico, fué mucho tiempo secretario de Ghiberti, obispo de Verona, fué canónigo de la catedral de Florencia y murió en 1536. Se cree que fué envenenado por haberse negado á envenenar al joven cardenal Hipólito de Médicis. Berni sobresalió en el

género burlesco, ó por mejor decir, en un género agradable y gracioso que él habia creado y que se ha llamado después en Italia género *bernesco*. Se le censura la demasiada licencia que empleaba en sus composiciones. Se tiene de él: *Rima burlesca*, poesías graciosas reunidas después de su muerte á las de otros poetas, Venecia, 1538, Florencia, 1548, etc. *Orlando innamorato*, Venecia, 1544; poema heroico-cómico, en el que ha renovado con gran éxito el *Orlando enamorado* de Boryardo; y unas *Poesías latinas*, impresas con las de algunos otros poetas toscanos, Florencia, 1562.

BERNIER (FRANCISCO), célebre viajero y filósofo epicureo, nació en Angers en 1625, fué muy joven á París, donde abrazó la filosofía de Gassendi, después fué á recibirse de doctor en medicina á Montpellier. En 1654 partió con el fin de viajar por Oriente, visitó la Siria, el Egipto, la India, y permaneció 42 años en los estados del Gran Mogol Aureng-Zeyb, de quien fué médico. A su regreso á Francia (1668) publicó sus escritos, después pasó á visitar á Inglaterra (1685), y murió en París en 1688. Sus principales obras son: sus *Viajes que vieron la luz por primera vez en 1670-1671*, y que son considerados como un modelo de exactitud; un *Compendio de la filosofía de Gassendi*, 1678, 8 tomos en 12°., al que unió en 1682 sus *Dudas sobre algunos capitulos de su compendio*. Bernier, de un carácter jocosos y amable, estaba muy unido con Gassendi, Moliere, Chapelle, Ninon de Lenclous. Saint-Evremond le llamaba el *lindo filósofo*.

BERNINI (J. LORENZO), llamado el *caballero Bernini*, artista célebre, nació en Náples en 1598, murió en 1680 á los 82 años; se distinguió como pintor, como estatuero y como arquitecto, mereció ser apellidado el *segundo Miguel Angel*. Llevó porle muy joven á Roma, donde se granjeó por su talento precoz el favor del papa Pablo V, y fué empleado por los pontifices sus sucesores. Gregorio XV le creó caballero, y Urbano VIII le colmó de riquezas. Carlos I, rey de Inglaterra, le mandó hacer su estatua. Luis XIV le llamó á Francia, para que le aconsejase sobre la restauracion del Louvre, y le mandó que hiciera su busto. Encargado de los adornos de la basílica de San Pedro, en Roma, Bernini hizo el púlpito que se admira en este monumento, así como la plaza circular que precede al templo. Se censura á Bernini su estilo afectado, que sus contemporáneos exageraron y que influyó mucho para el decaimiento del arte en su siglo.

BERNIS (FRANCISCO JOAQUÍN DE PIERRES), cardenal y poeta, nació en San Marcelo (Ardeche) en 1715 de una familia noble, aunque pobre; recibió las sagradas órdenes y el título de abate, y fué muy joven á París, donde se dió á conocer por unos versos galantes y por las gracias de su talento y de su persona. Agradó á M^{me}. de Pompadour que le consiguió una pension del rey, siendo admitido en la Academia francesa desde la edad de 29 años. Después de la muerte del cardenal de Fleury, que no habia querido emplearlo, Bernis hizo una suerte rápida. Fué nombrado embajador en Venecia y llegó á ser cardenal. En 1756 fué encargado del ministerio de negocios extranjeros y firmó como tal el tratado de alianza con el Austria; pero después de la desastrosa guerra

de siete años, hizo su dimision y cayó en desgracia (1763). Sin embargo, Luis XV lo nombró al siguiente año arzobispo de Alby, y cinco años después embajador de Roma. Conservó estas funciones hasta la revolucion francesa. Retirado en esta época y despojado de todos sus bienes, no vivia mas que de las liberalidades que obtuvo de la corte de España por mediacion del caballero Azara, su amigo. Murió en Roma en 1794. Las poesías á que Bernis debia su reputacion, consisten en epístolas, madrigales, odas anaerónticas, etc. Se encuentra en ellas mucha afectacion y una gran profusion de figuras y de flores de retórica. Se tiene además de Bernis un poema serio, *La Religion vengada*, que no se publicó hasta después de su muerte, una correspondencia con Voltaire y otra con Paris-Duverney. Se han publicado sus poesías en 4 tomos en 8°., París, 1797 y 1825.

BERNON, noble borgoñon, murió en 927, fué el primer abad de Cluny y el reformador de otros varios monasterios. Tomó el hábito religioso en la abadía de Baume, de la que fué prior; hizo su dimision en 926, y dividió las abadías que gobernaba entre Ydon su pariente, y Odon su discípulo.

BERNOUILLI, familia suiza, originaria de Amberes, ha producido en los siglos XVII y XVIII una serie numerosa de sabios distinguidos; los mas conocidos son: Jacobo Bernouilli; Juan su hermano, y Daniel, hijo de Juan.

BERNOUILLI (JACOBO), sabio matemático, nació en Basilea en 1654; profesó las matemáticas en la universidad de Basilea, y mereció por sus trabajos y sus descubrimientos ser nombrado socio de la Academia de ciencias de París, 1690, y de la de Berlin, 1704. Fué uno de los primeros que comprendió y aplicó el cálculo diferencial é integral, propuesto por Leibnitz, y resolvió gran número de problemas considerados hasta entonces como irresolubles. Se tiene de él *Arts coniectandi*, publicado después de su muerte por su sobrino Nicolás Bernouilli, Basilea, 1713, traducido al francés por Vastel, París, 1801, y multitud de memorias reunidas bajo el título de *Jacobi Bernouilli opera*, Genova, 1744, 2 tomos en 4°.

BERNOUILLI (JEAN), hermano del precedente y como él profundo geómetra, nació en Basilea en 1667, murió en 1748; profesó las matemáticas en Groninga, 1695, luego en Basilea, después de la muerte de Jacobo, 1706, y fué socio de las Academias de París y de Londres, de Berlin y San Petersburgo. Habia sido instruido por su hermano y trabajó mucho tiempo en su compañía á fin de desenvolver las consecuencias del nuevo cálculo, inventado por Leibnitz; pero luego hubo entre ellos, á consecuencia de la solucion de algunos problemas, una rivalidad que degeneró por último en enemistad. Tuvo tambien cuestiones bastante acaloradas con Hartezoeker sobre la física, y con algunos sabios ingleses sobre la acusacion de plagio que se entabló contra Leibnitz (véase este nombre). Juan Bernouilli fué á París en 1690 y se unió con los sabios mas distinguidos de la época, particularmente con el marqués de L'Hopital. Escribió muchas memorias que han sido reunidas bajo el título de *Opera omnia*, Lausana, 1742, 4 tomos en 4°. Se debe contar entre ellas

su *Commercium philosophicum et mathematicum* con Leibnitz, 2 tomos en 4°, Lausana, 1745.

BERNOUILLI (DANIEL), segundo hijo de Juan, nació en Groninga en 1700, murió en Basilea en 1782; cultivó al mismo tiempo las matemáticas y las ciencias naturales, se recibió de médico, después pasó á San Petersburgo á enseñar las matemáticas, y volvió en 1733 á su patria, donde desempeñó una cátedra de anatomía y botánica, y en seguida otra de física. Fué rival de Euler, y consiguió tantos premios en la Academia de ciencias de París, que se proporcionó una especie de renta. Fué como su padre miembro de las Academias de París, de Berlin, de Londres y de San Petersburgo. Ha dejado muchos escritos; entre ellos el mas importante es su *Hidrodinámica* (Argentonati, 1738, en 4°), la primera obra que se ha publicado sobre esta materia.

BERNSTORF (JUAN ERNESTO HARTWIG, CONDE DE), uno de los mas ilustres hombres de estado del siglo XVIII, nació en Hannover en 1717, y se estableció desde muy joven en Dinamarca. Su talento llamó en breve la atencion del gobierno; después de haber sido empleado en diferentes embajadas, fué colocado por Federico V al frente de los negocios extranjeros. Aseguró la paz á Dinamarca, negoció el tratado de comercio de 1756 con la Puerta, atrajo al pais los artistas extranjeros, favoreció el comercio marítimo, y protegió las artes y las ciencias. A la muerte del rey, habiendo sido puesto á la cabeza del consejo de Struensée, Bernstorff se retiró á Amburgo. Después de la caída de aquel, volvió á ser llamado para el despacho de los negocios extranjeros, y ya iba á marchar á Copenhague, cuando murió en 1772. Su sobrino Andrés Pedro de Bernstorff fué tambien ministro en Dinamarca; hizo reformas útiles y protegió á los labradores.

BERNÍ Y MENDOZA (JOSÉ DIEGO DE), natural de Sevilla, mariscal de Alcalá del Valle, marqués de Benameji. Cultivando el talento que manifestó desde su niñez, adquirió suma erudicion y conocimientos en materias históricas y geográficas. Compuso y publicó: *Nueva y varia leccion de la romana historia con apuntes de la breviarum de Sexto Ruffo*, obra que dedicó al serenísimo señor don Juan de Austria y se imprimió en Granada, año 1668. Posteriormente compuso otra con este título: *Batrica sacro-profana illustrata*; la cual no se ha publicado. En ella toca con mucho acierto varios puntos de geografía pertenecientes á nuestro pais y de no poca dificultad para su inteligencia.

BEROALDO (FELIPE), literato italiano, nació en Bolonia en 1453, murió en 1505; profesó las bellas letras en París, y después en Bolonia. Ha dado ediciones de muchos autores latinos, de Plinio, Apuleyo, Aulo Gelio, Suetonio, etc.; pero es conocido sobre todo, por una obra curiosa intitulada: *Declamatio ebriosa scortatoris et aleatoris*, Bolonia, 1499. Ficción ingeniosa, en la que tres calaveras discuten cual de ellos debe ser escluido de la herencia de su padre. Este autor es llamado algunas veces el Antigo para distinguirlo de otro escritor holandés del mismo nombre que nació en 1472 y murió en 1518, al cual se debe una edicion de Tacto y unas *Odas y epigramas latinas*, Roma, 1520, que tuvieron mucho éxito.

BEROE, ninfa, hija de Venus ó Astarte, desposada violentamente con Neptuno, aunque ella amaba á Baco. Fué la fundadora de la ciudad de Berito, y en una medalla de esta con cabeza de Heliofábalos se ve á Neptuno en el reverso, llevando asida con la derecha á Beroe arrodillada que se le resiste.

BEROSO, historiador caldeo, nació en Babilonia, era sacerdote de Belo, y vivía, según se cree, en tiempo de Alejandro ó de Tolomeo Filadelfo. Había escrito una *Historia de Caldea*, de que Josefo ha citado algunos fragmentos, y en la que se remontaba al principio del mundo, y hablaba de un diluvio universal. Se distinguió también en la astronomía, inventando una nueva especie de cuadrante del sol. Dejó su patria con el fin de visitar á Grecia, y se hizo admirar tanto de los Atenieses que le elevaron una estatua. Algunos sabios hacen del astrónomo y del historiador, dos personajes diferentes. Fabricio ha reunido en el tomo XIV de la *Biblioteca griega* los fragmentos de Beroso. Mr. Richter ha publicado separadamente en Leipsick, en 1825, lo que resta de Beroso, con una noticia sobre su vida, 4 tomos en 8°. Anio de Viterbo había publicado una historia en 3 libros bajo el nombre de Beroso, pero no se tardó en conocer la falsedad de este escrito.

BERQUIN (ARNALDO), el amigo de la infancia, nació en Burdeos en 1749, murió en 1791 en París; empezó á darse á conocer por unos idilios y romances, después consagró todos sus trabajos á instruir y distraer los niños. Publicó sucesivamente *El Amigo de los niños*, obra imitada en parte de Weisse, y que fué premiada y coronada por la Academia en 1784; *Lecturas para los niños*; *el Amigo de la adolescencia*; *Introducción familiar al conocimiento de la naturaleza*, traducido de miss Trimmer; *Sandford y Merton*; *el Pequeño Grandisson*; *Biblioteca de los pueblos*; *el Libro de familia*. Trabajó además en el *Monitor*. Sus obras completas han sido publicadas por Renonar, 1803, 20 tomos en 4°. Todas sus obras respiran una sana moral y están escritas en estilo sencillo y fácil al alcance de los niños.

BERRETINI, pintor. Véase CORTONA.

BERRI. Véase BERRY.

BERRUGUETE (PEDRO), pintor de gran reputación á fines del siglo XV. Nació en Paredes de Nava, fué pintor del rey Felipe I. Por las obras que ejecutó en Toledo y en Ávila se sabe que el mérito de Pedro en la pintura podía competir con el de Peragino, y otros profesores de Italia en aquel tiempo. Basta para llenar su nombre de gloria haber sido padre del célebre artista Alonso Berruguete, porque regularmente sería su maestro. En 1483 se encargó de las pinturas de las paredes del Sagrario viejo de Toledo, en unión de Antonio Rincon; y habiéndose suspendido esta obra, Berruguete solo se obligó á acabar de pintar todas las historias que faltaban debajo de la primera orden de las ya trabajadas por él y el maestro Antonio. En 1495 el cabildo acordó que Berruguete pintase el claustro y el Sagrario de afuera, lo que hizo con la mayor perfección. Antes de hacer estas obras en Toledo debió residir en Ávila, y lo prueba haber pintado en compañía de Santos Cruz los tableros del retablo mayor de su catedral.

BERRUGUETE (ALONSO), hijo del pre-

cedente, escultor, pintor y arquitecto. Nació en Paredes de Nava por los años 1480; se instruyó en la casa y escuela de su padre, muerto este pasó á Italia, después á Florencia, donde copió el hermoso cartón que Miguel Ángel había dibujado en competencia de Leonardo de Vinci, para pintar la guerra de Pisa, en la gran sala del consejo de aquella ciudad, obra admirable en que estudiaron todos los mejores artistas de aquellos tiempos. Después de haberse hecho memorable en cuantas partes estuvo, volvió á España en el año 1520. Zaragoza fué la primera ciudad donde se detuvo, y donde empezó á descubrir sus adelantos, haciendo en la iglesia de Santa Engracia el retablo y sepulcro del vice-canciller de Aragon don Antonio Agustín. Después pasó á Huesca y de allí á la corte, donde fué recibido con las mayores demostraciones de aprecio por Carlos V, el cual le nombró su pintor y escultor de cámara, encargándole varias obras, así en el alcázar de Madrid, como en el palacio que se construía en Granada, y nombrándole poco después su ayuda de cámara. De todas partes se llamaba á Berruguete para las obras de mas importancia. El arzobispo de Toledo don Alonso de Fonseca le encargó el retablo de la capilla del colegio mayor que estaba fundando en Salamanca; el obispo de Cuenca don Diego de Villacueva le ocupó en la galería de otro colegio mayor que fundó en aquella misma ciudad. En Valladolid, donde fijó por entonces su residencia por haber contraído allí matrimonio con doña Juana Pereda, se le encargó el sepulcro del obispo de Palencia don Fr. Alonso de Burgos, y el retablo mayor del monasterio de San Benito el real, con otras muchas obras para los demás templos de dentro y fuera de la ciudad, y aun de toda Castilla la Vieja. En 1535 acordó la santa iglesia de Toledo hacer la sillería de su coro; llamáronse para ello los cuatro profesores Diego Silva, Juan Picardo, Felipe de Vigarni y nuestro Alonso, cuyos diseños con los de Vigarni fueron los preferidos, y ambos profesores se encargaron de hacer las setenta sillas, treinta y cinco cada uno; Berruguete hizo además la del prelado, y pocos años después trabajó el misterio de la Transfiguración del Señor, que se puso encima de dicha silla, dándole todo concluido en 1548. Con tantas y tan buenas obras, no solo aumentó Berruguete su crédito, sino también su caudal; de modo que en 1559 pudo comprar á Felipe II el señorío y alcabalas de la villa de la Ventosa cerca de Valladolid, de cuyo señorío tomó posesión en el mismo año. Siendo imposible citar en un artículo biográfico todas las obras que han hecho inmortal el nombre de Berruguete haremos mención de algunas principales: En un altar de la catedral de Palencia se conserva un retablo que representa á Jesucristo apareciéndose resucitado á su Madre santísima, acompañado de los Padres del limbo. — El suntuoso sepulcro de don Juan de Rojas y de doña María Sarmí su mujer, marqueses de Poza, colocado al lado del Evangelio en el presbiterio de la misma catedral de Palencia. — Los excelentes adornos de mármol, capiteles, grupos, trofeos, cabezas, figuritas y bichas que están en la escalera y en el segundo patio arzobispal de Alcalá de Henares. — El busto de Juanelo Turriano en mármol en el alcázar de Toledo; y en las puertas de

Alcántara, de San Martín, del Cambrón y de Visagra, las respectivas estatuas de san Ildefonso, de san Julian, de santa Leocadia y de san Eugenio, y en el hospital de afuera de la misma Toledo la famosa urna colocada en medio de su iglesia en la que yace el cardenal don Juan Tavera.

BERRUYER (JOSÉ ISAAC), jesuita, nació en Ruán en 1681, murió en 1758; ha publicado en 1728 y años siguientes una *Historia del pueblo de Dios* (en 8 partes que forman juntas 14 tomos en 4°), que causó grandes escándalos en la Iglesia, á causa del modo ligero y profano con que refiere los acontecimientos sagrados. Su obra fué condenada por muchos obispos y aun por el papa, pero tuvo tambien poderosos partidarios y obtuvo grande éxito.

BERRUYER (J. FRANCISCO), general francés (1737-1804), mandó en 1793, como teniente general, las tropas reunidas por la Convención cerca de París, después fué enviado á la Vendée, donde esperiméntó algunos reveses. Después de haber servido en Suiza y en Italia, fué nombrado gobernador de los Inválidos.

BERRY (CAROLINA FERNANDA LUISA DE BORBON, DUQUESA DE), hija de Francisco I, rey de las dos Sicilias, sobrina de María Amelia, reina que fué de los Franceses, y hermana de doña María Cristina, madre de nuestra jóven soberana: nació en Nápoles el día 5 de noviembre de 1798. Poco después de haber cumplido 18 años, esto es, el 18 de junio de 1816, dió su mano á Carlos Fernando de Borbon, duque de Berry: los Borbones deseaban asegurar, por medio de este matrimonio, la continuación de su dinastía en el trono francés; pero los acontecimientos políticos ocurridos posteriormente hicieron ineficaz este cálculo. Como quiera que sea, la jóven duquesa se distinguió bien pronto como una de las personas mas amables de la corte; mas, ávida de placeres se entregó á ellos (según la espresion de un escritor francés) con un ardor completamente italiano, y su conducta, un tanto ligera, dió lugar á ciertos escándalos. El 13 de febrero de 1820, el duque de Berry fué asesinado por Louvel, al salir del teatro de la ópera: este golpe fatal sumergió en el mayor desconuelo á las personas reales y á sus partidarios; pero el nacimiento de un hijo póstumo hizo renacer las esperanzas de unos y otros. Verdad es que circularon mil habillitas y diatribas acerca de la legitimidad del recién nacido príncipe, que recibió el título de duque de Burdeos; mas se olvidaron bien pronto, y no contribuyó poco á ello la duquesa viuda con su plausible beneficencia y con la ilustrada protección que dispensaba á los artistas: su galería de Rosny fué en efecto, y con justicia, muy celebrada. Además esta princesa disminuía el mal efecto producido por la irregularidad de sus costumbres, aun en su nuevo estado, con su conducta política: es indudable que no tomó parte alguna en los actos del reinado de Carlos X; y mas adelante, cuando espidió las célebres ordenanzas que produjeron su caída del trono, la duquesa de Berry fué una de las primeras personas que hicieron al rey las mas enérgicas reflexiones contra semejantes medidas. Estalló la revolución de julio; y la duquesa de Berry, que vió desaparecer en un día, entre otras halagüeñas esperanzas, la de ver sentado en el trono de Francia á su hijo el duque de

Burdeos, emigró con la familia real á Inglaterra. Mas no permaneció allí largo tiempo, porque después de algunos viajes y de no pocas intrigas, volvió á Francia en 1832. Cuando estalló en Marsella la conspiración del *Carlo-Alberto*, desembarcó la duquesa al O. de aquella ciudad, en la noche del 28 al 29 de abril. Desde allí, atravesando el reino, se dirigió hácia los departamentos del O. donde los realistas la esperaban para sublevarse. El 3 de junio del mismo año, la insurrección había tomado un carácter tan serio, que el gobierno se vió en la necesidad de declarar varios departamentos en estado de sitio. El duque de Burdeos fué proclamado rey con el nombre de Enrique V, y Carolina Fernanda, su madre, tomó el título de regente de Francia: pero el espíritu público estaba muy lejos de favorecer semejantes esfuerzos para una contrarrevolución. El partido enriquista ó legitimista, ó al menos el partido activo fué poco numeroso: todas sus tentativas se estrellaron ante la fidelidad de las tropas y la bravura de los guardias nacionales: la derrota de los chouans en el castillo de la Penissiere, el 7 de junio, sembró la consternación entre los realistas; y la prision de la duquesa de Berry, en el mes de noviembre, puso fin á la guerra civil. En efecto, hacia ya tiempo que sabia el gobierno que la pretendida regente residia en Nantes; pero se ignoraba el lugar que le servia de asilo, cuando fué delatada por uno de sus partidarios llamado Deutz. En la tarde del 6 de noviembre este hombre advirtió á la autoridad que la duquesa se hallaba en Nantes, refugiada en la casa de la señorita Dugigny, calle alta del castillo: aquel distrito fué instantáneamente cercado por la guardia nacional y 200 soldados; mas todas las pesquisas fueron infructuosas. Ya se habian perdido las esperanzas de descubrir nada, cuando á las diez de la mañana siguiente la duquesa salió de un escondrijo oculto detrás de una chimenea, cuya placa le servia de entrada. Durante toda la noche habia estado encendido el fuego en aquella chimenea; y el calor insoportable ya en el sitio donde la duquesa se escondia, la obligó á salir de él, lo mismo que á las tres personas que la acompañaban, la señorita de Kersabiec, Mr. de Menars y Mr. Guibourg, abogado de Nantes. Los presos fueron conducidos al castillo, y de allí, en un buque del Estado, á Blaye, donde se les encerró en la ciudadela. — El tribunal real de Poitiers dió un informe que ponía á la duquesa y sus cómplices en estado de acusación por haber provocado la guerra civil, etc.: el público esperaba tambien que la justicia ordinaria juzgara aquella causa, pero el gobierno declaró en 8 de noviembre que se presentaría á las cámaras un proyecto de ley relativamente á la duquesa de Berry. El 5 de enero de 1833, la cámara de los diputados lizó pasar este asunto á la orden del día; y el ministro de negocios extranjeros, así como Mr. Thiers, en sus hábiles y extensos discursos opinaron que no debia presentarse á la duquesa ante el jurado, sino permanecer en prision por todo el tiempo que fuese necesario á la seguridad del Estado: MM. Salvette y Barrot sostuvieron lo contrario: la cámara votó con el ministerio, y la duquesa de Berry siguió presa hasta el 8 de junio siguiente, dia en que fué embarcada y conducida á la Sicilia. Durante

su prision dió á luz una hija y declaró que estaba casada con un conde siciliano, nombrado Lucchesi-Palli: ambas circunstancias fueron tan perjudiciales para la reputación de la duquesa como para los intereses de los legitimistas. Carolina Fernanda perdió á los ojos de sus mas acérrimos partidarios sus derechos á la regencia: los enemigos de la antigua monarquía volvieron á suscitar dudas en cuanto á la legitimidad del duque de Burdeos, y las imprudencias de la madre perjudicaron tambien á las consideraciones que se tenían por el hijo, sin dejar de reflejar un tanto sobre el partido que sostenía su causa. Desde entonces la duquesa de Berry ha viajado por diferentes estados, pero sin lograr la adquisición de la importancia política y jerárquica que ella misma perdiera.

BERRY (MARÍA LUISA ISABEL DE ORLEANS, DUQUESA DE), hija de Felipe de Orleans, después regente, nació en 1695, casó en 1710 con el duque de Berry, nieto de Luis XIV. Esta jóven princesa, que habia tenido muy mala educación por haber sido su padre siempre muy condescendiente con ella, se entregó con tal furor á los placeres que no tardó en alterar su salud; succumbió en 1719, á la edad de 24 años. Habia quedado viuda en 1714. La maledicencia la ha acusado de crímenes que no han sido probados.

BERRY (CARLOS, DUQUE DE), nieto de Luis XIV, y tercer hijo de Luis, gran delfín, nació en 1686, no hizo ningun papel político, y no fué conocido mas que por haber casado con la hija del duque de Orleans, tan célebre por sus desórdenes (véase el artículo anterior). Murió en 1714, á los 28 años.

BERRY (CARLOS FERNANDO, DUQUE DE), hijo segundo del conde de Artois (Carlos X), nació en Versalles en 1778, siguió á su familia en la emigración, sirvió en el ejército de Condé, volvió á Francia en 1814 con su padre, y casó en 1816 con la princesa Carolina, de la casa de Nápoles. Este príncipe fué asesinado el 13 de febrero de 1820, saliendo de la ópera, por el fanático Louvel, que queria extinguir en él la raza de los Borbones. Tuvo, al espirar, la generosidad de pedir el perdón de su asesino. Dejó una hija y un hijo póstumo, el duque Burdeos, que nació el 29 de setiembre de 1820.

BERRY (JUAN DE FRANCIA, DUQUE DE), tercer hijo de Juan el Bueno, nació en 1340 en Vincennes, murió en 1416; se halló en la desastrosa batalla de Poitiers, donde su padre fué hecho prisionero (1356) y dado en rehenes á los Ingleses, cuando el rey Juan volvió á Francia (1360). A la muerte de su hermano Carlos V (1380) fué nombrado uno de los tutores del jóven rey Carlos VI, en unión de los duques de Anjou y de Borgoña, y se hizo notable por su avaricia y su rapacidad. Las disensiones de estos príncipes hicieron la desgracia de la Francia, durante la demencia de Carlos VI. El duque de Berry fué el que tuvo menos parte en el poder; se conformó con el gobierno del Languedoc, donde ejerció toda especie de vejaciones y exacciones.

BERRYER (PEDRO ANTONIO), célebre orador francés, hijo del abogado mas antiguo que hoy cuenta la nacion vecina, nació en París el año 1790. Educado primero en la casa paterna, y después en el colegio de Juilly, desde muy jóven se dió á conocer por su imaginación viva y fecunda;

pero se dice que nunca fué lo que se llama un estudiante aplicado. Bien es verdad que Mr. Berryer, según todos confiesan, es uno de los hombres mas pródigamente dotados por la naturaleza, y por consiguiente de los que menos necesidad han tenido de ser laboriosos. Concluyó su carrera, y su padre le presentó en el foro: desde sus primeros pasos en tan difícil senda, Pedro Antonio produjo un verdadero asombro por la sagacidad con que comprendia los negocios, y sobre todo por el calor, por la elocuencia verdaderamente inspirada de sus discursos. Comenzó á abogar en los últimos tiempos del imperio, y prestó su generoso apoyo, después de los Cien Dias, á los ilustres restos de la causa imperial. Fué uno de los defensores del mariscal Ney; hizo conmutar la pena del general Debelle; consiguió en fin que absolviesen completamente al general Cambronne. Pero si bien prodigaba noblemente sus recursos oratorios en favor de los vencidos, no por eso dejaba de ser uno de los partidarios mas acérrimos de la causa de los Borbones; y los voluntarios realistas le contaron en sus filas cuando sucedió la segunda restauración. Un célebre folleto que publicó en 1819 contra el ministerio Decazes le colocó entre los realistas puros que se agrupaban en rededor de Chateaubriand, Bonald, Corbiere y Villele: le hicieron las mas brillantes proposiciones para entrar en los negocios públicos; pero las rehusó, hasta con pertinacia, contentándose con la influencia que ejercía. En 1826 acreció extraordinariamente su reputación de orador político, defendiendo en un magnífico discurso al editor del periódico *La Cuotidiana*. Tres años después se decidió á entrar en la carrera parlamentaria, y cuando subió al poder el ministerio Polignac le nombró diputado el colegio electoral de Monistrol. Subió á la tribuna por la primera vez el 9 de marzo de 1830; y se mostró tan elocuente, que no solo justificó con exceso las altas esperanzas que en él habian concebido sus amigos, sino que consiguió que todos los partidos admirasen sinceramente sus talentos. Después de la revolución de julio, Mr. Berryer ha permanecido fiel á la causa legitimista, continúa siendo su principal representante en el parlamento, y por un raro privilegio concedido tan solo á los talentos extraordinarios, tantas cuantas veces ha tomado la palabra desde aquella época, ha sabido cautivar la atención de una asamblea cuyos miembros puede decirse que en su totalidad eran hostiles á sus opiniones. El distinguido orador emplea una táctica particular para hacer la guerra á la revolución de 1830: reclama enérgicamente todas las consecuencias de aquella revolución, y el desarrollo completo del principio de libertad que ha publicado. Así es que Mr. Berryer, realista puro, deseando oponer continuos embarazos á la marcha de los ministros constitucionales, se espresa frecuentemente con el lenguaje de un tribuno. Esta conducta que nadie niega es habilísima, se censura por muchos como torpentina, falta de franqueza, poco grande y menos digna de tan gran genio, de tan poderosa elocuencia. — Dícese que es mucho mejor oír que leer los discursos de este célebre personaje.

BERSABÉ, apellidado *el Justo*, uno de los principales discípulos de Jesucristo. Después de la ascension del Salvador fué